

DEPENDENCIA Y RESISTENCIA EN LA AMAZONÍA COLONIAL ECUATORIANA: UN ESTUDIO DE CUENTAS DE VIDRIO DE UNA URNA FUNERARIA

Tamia Viteri Toledo^a y Christian Mader^b

Resumen

La evidencia de cuentas de vidrio reportadas en contextos arqueológicos prehispánicos y coloniales en la Amazonía ecuatoriana ha sido poco frecuente en la literatura académica. No obstante, el hallazgo inédito de un hallazgo inédito de un grupo de ellas en una urna funeraria catalogada como fase Napo de la colección del Museo Arqueológico y Centro Cultural de Orellana-EP, permite destacar su uso en prácticas funerarias que prevalecieron en un contexto colonial con fuertes dependencias asimétricas. Este artículo tiene como objetivo presentar el análisis tipológico de un conjunto de cuentas de vidrio para discutir las redes de intercambio y usos de este material de origen europeo entre la sociedad colonial y las sociedades indígenas amazónicas. Los resultados comparativos con ejemplares similares del continente americano, señalan que estas fueron ampliamente utilizadas entre los siglos XVII y XIX en diversos contextos amazónicos de entierros secundarios en urnas, permitiendo la renovación y resistencia de estas prácticas durante el periodo colonial y posiblemente republicano.

Palabras clave: cuentas de vidrio, Amazonía, urnas funerarias, intercambio, dependencias asimétricas

DEPENDENCY AND RESISTANCE IN THE ECUADORIAN COLONIAL AMAZON: A STUDY OF GLASS BEADS IN A FUNERARY URN

Abstract

Glass beads found in pre-Hispanic and colonial archaeological contexts in the Ecuadorian Amazon have not been frequently reported in the academic literature. Yet the unique discovery of this type of objects in a funerary urn in the collections of the Museo Arqueológico y Centro Cultural de Orellana (MACCCO-EP), which has been catalogued as belonging to the Napo phase, allows us to emphasise their use in mortuary practices prevailing in a colonial context with strong asymmetrical dependencies. This article aims to present a typological analysis of this set of glass beads so as to discuss exchange networks and the uses given to this material of European origin in colonial society and in indigenous Amazonian societies. A comparison of the results with other sets of glass beads in the Americas indicates that they were widely used between the seventeenth and the nineteenth centuries in various Amazonian secondary burial contexts in urns, thus allowing for the renewal and resistance of these practices in the colonial, and possibly also in the republican period.

Keywords: glass beads, Amazonia, funerary urns, exchange, asymmetrical dependencies

^a Grupo de investigación «Arqueología de las dependencias», Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud, Universidad de Bonn, Alemania. tviterit@uni-bonn.de
<https://orcid.org/0000-0001-6767-0365>

^b Grupo de investigación «Arqueología de las dependencias», Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud, Universidad de Bonn, Alemania. christian.mader@uni-bonn.de
<https://orcid.org/0000-0001-9372-6721>



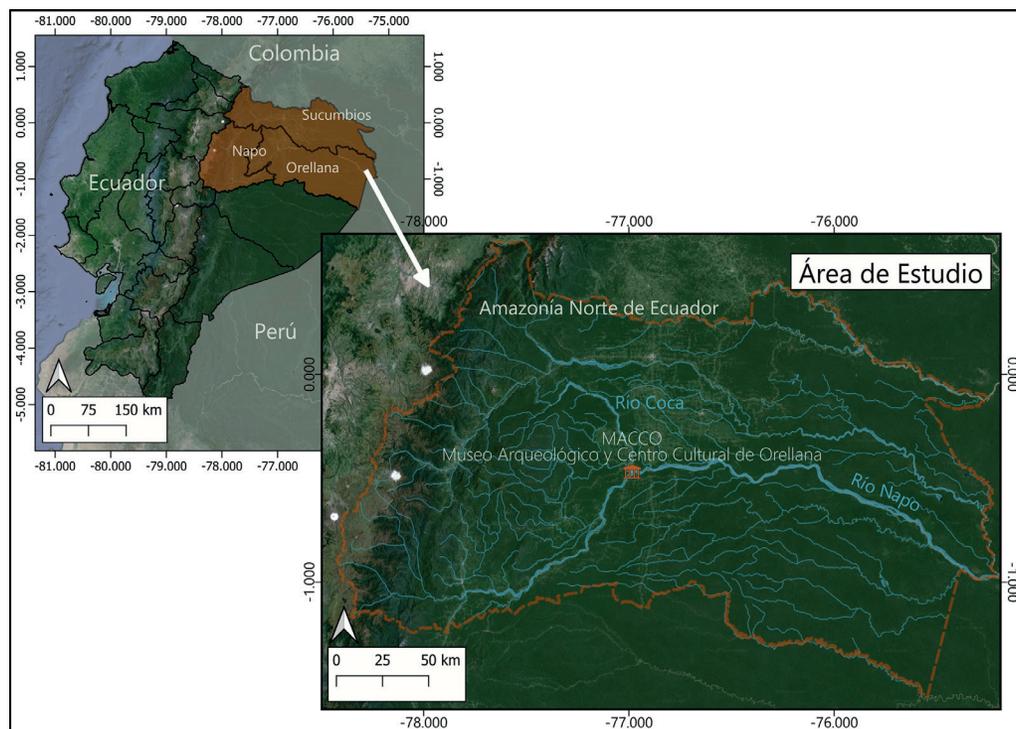


Figura 1. Mapa del área de estudio de la región amazónica norte ecuatoriana (Provincia de Sucumbios, Orellana y Napo) (mapa: Hanna Schubert y Tamia Viteri).

1. INTRODUCCIÓN

En la región amazónica ecuatoriana, la práctica de entierros secundarios en urnas cerámicas de diversas tipologías tiene una larga tradición prehispánica. En la región norte, en la cuenca del río Napo, existen registros de entierros secundarios en urnas con huesos cremados o expuestos al sol desde 500 d.C. en la cultura Tivacuno (500-900 d.C.) (Ochoa 2014), en la cultura Cosanga (Solórzano 2023); y más tarde en la fase Napo (1000-1480 d.C.) (Evans y Meggers 1968). No obstante, esta práctica también se presenta en la región central y hacia el sur de la Amazonía en la cultura Muitzantza (700-1500 d.C.) (Saulieu y Duche 2012), además de registrarse en los documentos etnográficos tempranos de grupos como los shuar y huaorani (Chávez 2003 en Álvarez 2011: 90) de Ecuador. Sin embargo, a nivel arqueológico y etnográfico, poco se ha indagado sobre las prácticas funerarias de las poblaciones que continuaron habitando esta región después de la conquista española y, menos aún, se han registrado contextos de cultura material que reflejen las persistencias, renovaciones o rupturas de estas prácticas.

Es así que, el redescubrimiento de cuentas de vidrio al interior de una urna funeraria proveniente de la cuenca del río Napo, que pertenece a la colección del Museo Arqueológico y Centro Cultural de Orellana (MACCO-EP), constituye un hallazgo inédito, documentado por primera vez en este estudio (Fig. 1). Por lo tanto, en este artículo se presenta una clasificación tipológica del material con el objetivo de discutir la circulación y uso de estos objetos en las redes de intercambio y comercio entre las poblaciones amazónicas y europeas. Estas redes estuvieron, a su vez, basadas en contextos asimétricos de dependencia con la instauración de nuevas instituciones coloniales de control y dominación.

El estudio de las relaciones de dependencia en el contexto amazónico se constituye como un espacio propicio para integrar a los artefactos, objetos, cosas, materiales y otras entidades con cualidades no humanas como actores sociales, mediadores o intermediarios con capacidad de agencia en la forma de moldear relaciones de poder entre seres humanos y su entorno socio-ecológico. Al considerar a los objetos como entidades subjetivadas, capaces de repercutir en el mundo e interactuar con este (Gell 1998; Lagrou 2013; Santos-Granero 2009), los artefactos presentes en colecciones museísticas se tornan de vital interés como una ventana exploratoria para analizar cómo se incorporan las formas de dependencias asimétricas en cuerpos materiales, naturales o culturalmente constituidos. A su vez, estos cuerpos se posicionan como formas de resistencia a través del tiempo, no solo de una memoria social pasada, sino también de su materialidad en sí misma, capaz de otorgar nuevas lecturas y perspectivas mediante el diálogo contemporáneo con distintos interlocutores.

2. CUENTAS DE VIDRIO EN LAS AMÉRICAS

2.1. Perspectiva transregional

En los diversos contextos de conquista europea durante el periodo colonial, las cuentas de vidrio, entre otros artefactos, se han posicionado como objetos de interés y de sujeción para el intercambio asimétrico con sociedades no europeas. Como ejemplo de ello, en los procesos de control y dominación de territorios africanos, las cuentas de vidrio figuraban como objetos de dependencia en sus redes comerciales. Esto se debe a que estos artefactos ya gozaban de popularidad en el continente africano al haber formado parte de las importaciones antecesoras que traían los comerciantes de Asia, en especial de la India (Marshall 2012; Martins 2019).

Si bien las cuentas fueron un material rentable para las transacciones europeas, no todas las variedades tuvieron el mismo éxito. En un inicio, las cuentas europeas no fueron del todo populares en África, por lo que los fabricantes europeos se vieron en la obligación tanto de importar cuentas hindúes, como imitar posteriormente estas variedades, que seguían teniendo mayor valor en estos territorios (Marshall 2012: 191). Este modelo antecesor fue utilizado por los primeros españoles en llegar al continente americano como estrategia para un acercamiento sin mayor resistencia de las poblaciones originarias que luego daría paso a los procesos de conquista.

En consecuencia, durante los primeros contactos entre europeos y las diversas poblaciones americanas, las cuentas de vidrio, entre otros materiales como espejos y recipientes cerámicos, se posicionaron como regalos de gran valor en el intercambio entre autoridades locales y españolas. Con ello, los españoles pretendían inicialmente causar agrado a las poblaciones locales, evitar confrontamientos y también obtener bienes emergentes como provisiones de comida o cambiarlos por oro u otras materias primas (Martins 2019: 160-165). Los distintos documentos etnohistóricos (Colón 2000; Díaz del Castillo 1904 I-39; Díaz 1972; Gayangos 1866) dejan entrever que estos artefactos carecían de valor para los españoles, quedando relegados a ser presentados como baratijas y objetos de engaño, para luego ser intercambiados por objetos de valor real para el mundo europeo. Paradójicamente, en Europa las cuentas igualmente se utilizaron para elaborar objetos de prestigio (Martins 2019: 161). No obstante, al formar parte de las transacciones con las poblaciones americanas, los españoles las despojaron de su valor para crear una narrativa de intercambios asimétricos con las poblaciones indígenas.

Las cuentas de vidrio tipo chevron y Nueva Cádiz son unas de las primeras cuentas que se documentaron en estos intercambios incipientes. Un ejemplo de ello es mencionado en los regalos que Hernán Cortés le ofreció a Moctezuma, entre los cuales se encontraba un collar elaborado con estas cuentas, tomando en consideración el interés previo que Moctezuma había mostrado por ellas (Martins 2019: 184). Un caso similar ocurrió en los Andes, en el viaje de Francisco Pizarro

a Cajamarca en 1532, cuando un mensajero inca enviado por Atahualpa llevó regalos a Pizarro y este, en retribución, también le entregó obsequios, entre los que se encontraban cuentas de vidrio (Donnan y Siltón 2011: 215). Si bien muchos de estos intercambios se realizaron de forma directa, la circulación de cuentas de vidrio en redes internas de intercambio entre poblaciones indígenas también fue una dinámica muy activa desde inicios del periodo colonial. Otra forma de obtención de estos bienes, documentados en menor medida, fue a través de los sitios de naufragios de buques europeos. Como ejemplo específico se puede mencionar a los naufragios en las rutas de navegación en la costa de Florida, donde las poblaciones indígenas americanas recuperaban diversos artefactos europeos, como las cuentas, para posteriormente circularlas en sus redes internas de intercambio (Allender 2018: 825).

De igual manera, al sur del continente, y a lo largo de la región andina, se han documentado cuentas de vidrio en contextos habitacionales y funerarios del periodo colonial temprano, dando cuenta de su uso en diversos ámbitos relacionados a lo económico, político y religioso (Menaker 2016). En el caso de los Andes peruanos, en el sitio habitacional de Malata en el valle de Colca, se registraron cuentas de vidrio del tipo Nueva Cádiz recuperadas de estructuras domésticas asociadas a la primera mitad del siglo XVI (Menaker 2016; Wernke 2011). En estos casos, la evidencia del uso de cuentas coloniales por parte de la población andina estaría asociada a la emergencia de nuevas constituciones sociales, jerárquicas e identitarias (Menaker 2016). Así también, en el sitio habitacional Magdalena de Cao Viejo en la costa norteña, resalta la presencia de cuentas de vidrio en conjunto con cuentas de conchas marinas para su uso en vestimentas y joyas; en especial, cuentas de concha *Spondylus*, Madre Perla y de vidrio tipo chevron, Nueva Cádiz, *gooseberry*, entre otras (Menaker 2016, 2020). Sin embargo, la inclusión de cuentas de conchas marinas y de vidrio en las prácticas andinas coloniales también fueron relevantes en contextos funerarios, como en los sitios arqueológicos de Mocupe Viejo en el valle del río Zaña y Chotuna en el valle de Lambayeque (Menaker 2016). Cabe mencionar que las cuentas largas tubulares tipo Nueva Cádiz fueron reemplazadas paulatinamente por cuentas más esféricas hacia finales del siglo XVI e inicios del siglo XVII (Smith y Good 1982).

El uso de cuentas de vidrio en contextos funerarios andinos también se evidencia en dos casos para la región ecuatoriana. El primero, corresponde al estudio de Bray (2019) en Shanshipampa, ubicado en la sierra norte, en la provincia de Imbabura. En este sitio, se encontró una tumba de pozo profundo con dos cámaras laterales asociada a los últimos ocupantes multiétnicos de la autonomía política de Chapi. Este contexto presentó un conjunto funerario de varias vasijas, entre ellas, una olla trípode, un cuenco decorado de estilo Tuza (filiación Pasto) y una vasija pseudo-Panzaleo; sin embargo, la presencia de cuentas vítreas del tipo Nueva Cádiz en conjunto con estos elementos evidencia que esta práctica funeraria continuó durante el periodo colonial temprano (Bray 2019).

El segundo caso, hace referencia al sitio Mulaló de filiación Inca-colonial, en la provincia andina de Cotopaxi. Aquí se registró un contexto funerario del periodo colonial temprano, en el que se encontraron cuentas tubulares del tipo Nueva Cádiz que formaban parte de un collar dispuesto alrededor del cuello del difunto. Como parte del ajuar funerario, además de las cuentas, también se registraron recipientes cerámicos, entre estos, aríbalos (Cordero 2022: 110). Además de los sitios andinos mencionados, no se han publicado referencias arqueológicas sobre cuentas de vidrio en otros contextos regionales de lo que actualmente es Ecuador. Por lo que, el presente estudio permite ampliar el conocimiento sobre la distribución y uso de estos objetos relacionados a prácticas funerarias que se extienden más allá del periodo colonial temprano.

2.2. Cuentas de vidrio en contextos funerarios de la Amazonía colonial

Las cuentas de vidrio han sido documentadas en varios contextos funerarios de la gran cuenca Amazónica, en especial en la franja costera entre el bajo río Amazonas y el río Oyapock en Guyana

y Brasil, en los complejos arqueológicos tardíos de Aristé, Mazagão y Maracá (Bel y Collomb 2019). Estos contextos muestran ciertas continuidades con las prácticas mortuorias previas a la colonización europea en la región, que destacan por ser entierros secundarios en urnas cerámicas, algunas con características antropomorfas o con técnicas decorativas estilizadas.

En las investigaciones realizadas por Clifford Evans y Betty Meggers en Guyana durante los años 1952 y 1953, se recuperaron diversas cuentas de vidrio de las fases Rupununi, Wai Wai y Taruma asociados a contextos funerarios y habitacionales. Sobre las fases tardías Wai Wai y Taruma (s. XIX-XX), ubicadas a lo largo del río Essequibo, se reportaron cuentas de vidrio en contextos habitacionales (Evans y Meggers 1960). Estas cuentas de diversos colores: blancas, rosadas, azules y rojas, son clásicas de la segunda mitad del siglo XIX. Estas fechas han sido corroboradas mediante la identificación geoquímica por XRF en un conjunto de cuentas blancas, las cuales presentaron un alto contenido de Arsenio (As) y plomo (Pb), elementos característicos en las cuentas vítreas de este siglo (Billeck y Luze 2019: 104). Durante la fase Rupununi (s. XVII-XIX), las cuentas de vidrio se encontraron asociadas a urnas de contextos funerarios ubicados en abrigos rocosos o sitios protegidos por losas de piedra. Las pequeñas cuentas redondeadas de múltiples colores, como blancas, grises, turquesas, negras, moradas y rojas, algunas de ellas facetadas, datan del siglo XIX. Esta cronología ha sido confirmada por estudios tipológicos comparativos realizados por Billeck (2010) con otros conjuntos de cuentas encontradas en Norteamérica. Además, sus análisis de XRF sobre cuentas blancas determinaron un alto contenido de antimonio (Sb), típico de la manufactura del siglo XIX (Billeck y Luze 2019: 106). Igualmente, en las investigaciones realizadas por Bel (2015: 520-523) en la Guyana francesa, en el sitio arqueológico Eva II (s. XVII-XIX), se encontraron ocho entierros primarios y secundarios. Seis de estos contenían cuentas de vidrio, algunos asociados con otros artefactos como pequeños recipientes cerámicos y clavos de hierro.

En la región del bajo río Oyapock en las Guayanas, las urnas de la fase Aristé también presentaron cuentas de vidrio al interior de las urnas, en especial cuentas azules y facetadas color ámbar. Sobre las cuentas azules, los análisis químicos revelaron que por la alta presencia de arsénico y cobalto (Co) podrían corresponder a cuentas del siglo XVII (Bel y Collomb 2019: 351). Por otro lado, en las investigaciones de Meggers (1957) en la boca del río Amazonas, en especial al norte del río Araguari-Amapari en Brasil, también se documentaron cuentas de vidrio en varios sitios asociados a la fase Aristé y Mazagão. En el sitio Montanha da Pluma (A-10), asociado a la fase Aristé, se encontraron pequeñas cuentas blancas, que según los análisis de XRF de Billeck y Luze (2019: 108) podrían corresponder a los siglos XVII y XIX. Igualmente, en el sitio Vila Velha, que corresponde a un cementerio de la misma fase excavado por Eurico Fernandes, se documentaron cuentas de vidrio, de piedra y un hacha de piedra al interior de una urna funeraria (Meggers 1957). Las cuentas de vidrio eran de diversos colores y formas, entre las que destacan los tipos *gooseberry*, *melon* y *raspberry*, que podrían corresponder al siglo XVIII (Billeck y Luze 2019: 107, 108). Respecto a la fase Mazagão, en la zona riverena del río Picaçá, se documentan dos cementerios con presencia de cuentas de vidrio asociadas a los siglos XVI y XVII. Del primer sitio, el cementerio Picaçá, Evans y Meggers (1957: 50,51) obtuvieron del geólogo Fritz Ackermann 109 ejemplares de diversas cuentas provenientes de una urna funeraria, entre las cuales destacan los tipos *chevron*, *gooseberry*, esféricas y de cañón corto. En el segundo sitio, el cementerio Valetim, se encontraron cuentas de vidrio en una concentración superficial de fragmentos de urnas funerarias. Entre estas cuentas destacan los tipos esféricos, cañones cortos tubulares con rayas y Nueva Cádiz (Evans y Meggers 1957: 58).

Respecto a las prácticas funerarias de la cultura Maracá en el estado de Amapá en Brasil, estas han sido documentadas desde el siglo XIX y se han registrado cementerios con urnas funerarias antropomorfas, sentadas en bancos, y zoomorfas, principalmente en cuevas y abrigos rocosos (Guapindaia 2001, 2004). Las primeras menciones sobre cuentas de vidrio asociadas a urnas funerarias provienen de Aureliano Lima-Guedes (1897) quien encontró en una urna antropomorfa

cuentas de vidrio verdes, azules y blancas pegadas con resina a la columna vertebral y a los brazos, a manera de pulseras. Posteriormente, en el extremo sur del estado de Amapá, en el río Jari, Curt Nimuendajú excavó un cementerio encontrando un diverso grupo de urnas funerarias con una gran variabilidad tecnológica y decorativa, mismas que fueron enterradas directamente en el suelo (Meggers 1948: 159). Al interior de estas urnas se encontraron diversos objetos como cuentas de vidrio, hachas, cuchillos y pequeñas campanas de metal, así como posibles ornamentos de piedras verdes que datan del siglo XVII. Estas urnas contenían entierros secundarios y a veces más de un individuo, en las cuales los restos óseos más pequeños estaban distribuidos en el fondo, el cráneo estaba colocado encima de estos y los huesos largos se ubicaban a los costados de los restos (Meggers 1948: 160). Igualmente, el antropólogo William Farabee, en su investigación cerca de la boca del río Maracá, encontró también urnas funerarias antropomorfas que contenían cuentas de vidrio. Sin embargo, también se han documentado otros objetos como parte del ajuar funerario, como collares de cuentas cerámicas y pequeñas vasijas asociadas a urnas funerarias, como se evidencia en las investigaciones de Guapindaia (2001: 168) en la región del lago Igarapé.

En el caso de la región amazónica ecuatoriana, el único hallazgo de cuentas de vidrio asociado a contextos mortuorios es la urna funeraria de la colección del MACCO-EP procedente de la cuenca del río Napo. Esta urna, con entierro secundario, permitirá ampliar el panorama sobre la presencia de estos artefactos más allá de la región andina ecuatoriana, así como analizar la circulación de estos objetos entre las diversas sociedades de la gran cuenca amazónica y su relación con las prácticas funerarias tradicionales aún vigentes durante la colonia.

3. CONTEXTOS ASIMÉTRICOS DE DEPENDENCIA EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA DURANTE EL PERIODO COLONIAL

En este artículo el concepto de dependencias asimétricas se emplea como una herramienta para tratar ampliamente la red de interacciones y relaciones asimétricas entre seres humanos y no humanos, como los objetos; las mismas que son propiciadas y sostenidas por determinadas instituciones sociales para controlar coercitivamente el accionar de diversos actores (Winnebeck *et al.* 2023: 15). Por lo tanto, este concepto permite mirar más allá de los debates clásicos sobre la dualidad libertad-esclavitud integrando múltiples fenómenos sociales que pueden ser analizados desde el ejercicio del poder en sus distintos niveles de control y coerción. En este caso, el control de la circulación de bienes específicos, como las cuentas de vidrio, se torna en un mecanismo efectivo para lograr el sometimiento de la población indígena amazónica; así como la consolidación de dependencias e interdependencias a determinadas instituciones de dominación colonial.

La época colonial en la Amazonía, que abarca desde el siglo XV hasta el siglo XIX con el inicio de los procesos independentistas, se caracterizó por prácticas heterogéneas de conquista que condujeron a múltiples formas de relaciones asimétricas de dependencia. Estas relaciones implicaron diferentes grados de control, sometimiento y esclavitud en respuesta a los variados intereses europeos en la región. Sin embargo, la colonización efectiva y ocupación masiva de la región amazónica ecuatoriana por parte de los nuevos colonos tuvieron lugar en los siglos XIX y XX y estuvieron relacionados al *boom* cauchero y, más tarde, petrolero (Martínez-Sastre 2014).

Los primeros europeos en llegar al territorio amazónico de lo que actualmente es Ecuador, fueron las incursiones españolas realizadas en el siglo XVI. La primera expedición fue encabezada por Gonzalo Díaz de Pineda en 1538, poco tiempo después de la conquista de Quito en 1534. La segunda expedición al oriente fue retomada en 1541 por Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana, llegando este último finalmente al río Amazonas en 1542 (García 1999: 14-15). Ambas incursiones fueron motivadas por encontrar la mítica ciudad de El Dorado a sabiendas de que existían minas de oro en esta región y también otras materias como el árbol de la canela (Hurtado 1987; Muratorio 1998). Estas expediciones, en especial la de Francisco de Orellana, en cierta

medida permitieron registrar en los relatos de los cronistas algunas de las poblaciones originarias que vivían en la cuenca del río Napo durante el siglo XVI como, por ejemplo, los A'Í (Cofanes) en las zonas ribereñas del Aguarico, los Cushmas en el río Cuyabeno, Omaguas en el trayecto del río Napo y los Encabellados, en la cuenca del río Putumayo (Califano y Gonzalo 1995; García 1999). Con la anexión de estos territorios amazónicos a la corona española, se iniciaron los procesos de sumisión de las poblaciones indígenas mediante la instauración de la Gobernación de los Quijos, Sumaco y la Canela, y posteriormente la Gobernación de Maynas (Muratorio 1998; Vickers 1989). Entre estos procesos se da paso a la formación de reducciones, que consistían en agrupar diferentes poblaciones indígenas en aldeas como una estrategia para controlar y facilitar las misiones evangelizadoras en la región (Trujillo 2001: 21). Por esta zona pasaron múltiples misiones como las dominicanas, franciscanas y jesuitas. Sin embargo, estas reducciones se caracterizaron por ser muy inestables, con múltiples enfrentamientos y sublevaciones por parte de las poblaciones indígenas, que junto con las epidemias causaron grandes despoblaciones en la región, lo que ocasionó que los grupos indígenas huyeran cada vez más hacia la selva adentro (Muratorio 1998: 18).

Por otro lado, las encomiendas entre el siglo XVI y la primera mitad del XVII, fueron los primeros mecanismos de control aplicados a las diversas poblaciones indígenas, tanto andinas como amazónicas, constituyéndose como los enclaves de articulación sociopolítica de la sociedad colonial (Garcés 1992: 51). Este sistema consistía en el pago de tributos por parte de las poblaciones indígenas mediante la entrega de productos o servicios, en muchos casos a cambio de la evangelización europea (Garcés 1992; Trujillo 2001). Entre los principales productos destacan el algodón, el oro, las pieles y la canela, lo que, a su vez, permitió el control de la producción agropecuaria y artesanal, así como la explotación de mano de obra indígena en las minas, que en el caso de la Amazonía se encontraban al norte, en la región del alto Napo y con mayor relevancia al sur en Zamora (Garcés 1992; Trujillo 2001). A medida que el sistema de encomiendas fue decayendo, las mitas empezaron a cobrar mayor fuerza, principalmente porque mediante esta institución se reclutaba a las poblaciones indígenas de manera obligatoria y rotativa para el trabajo forzoso a cambio de un salario (Garcés 1992: 53).

En el caso de las poblaciones indígenas amazónicas, estas formas violentas de incorporación en los sistemas de reducciones y encomiendas produjeron diversas sublevaciones contra los misioneros y las instituciones coloniales como, por ejemplo, el gran levantamiento de los *pendes* en la región de los Quijos, liderado por diversos sabios y curacas, entre ellos, el emblemático personaje Jumandy (Garcés 1992: 70; Trujillo 2001: 20). Sin embargo, también existieron otros mecanismos de resistencia como la denominada «pasiva» por Ramírez (1992: 24), misma que consistía en expresar al rechazo, evasión y enfrentamiento a estas prácticas colonizadoras mediante la evocación de «fuerzas espirituales, naturales y extra naturales» por parte de los líderes espirituales amazónicos. Por ejemplo, entre los Siona se creía que estas prácticas incluso podían llegar a infligir la muerte de los misioneros (Ramírez 1992: 27). Esta forma de resistencia también puede ser comprendida como una «herramienta de guerra» (Parra 1991: 22) cuya finalidad era mantener el control sociopolítico de las diversas culturas amazónicas ante las amenazas extranjeras.

Por otro lado, el intercambio de productos entre europeos y las poblaciones indígenas constituyó una forma eficaz de establecer relaciones de dependencia con las instituciones coloniales ya mencionadas. Así, por ejemplo, los misioneros, en especial franciscanos, entregaron diversos regalos, entre estos, cuentas de vidrio para atraer a los grupos indígenas a asentarse en las reducciones misioneras (Ramírez 1992: 39). Aunque al inicio del proceso colonial estas reducciones se constituyeron como espacios más «seguros» para refugiarse ante formas más violentas de sometimiento (Reeve 1994: 131). Por otro lado, estas relaciones no solo involucraron el intercambio de productos atractivos para ambos bandos, sino que también dio paso al establecimiento de una red de tráfico de personas, en especial de indígenas jóvenes para ser esclavizados en trabajos forzados entre las redes de españoles comerciantes, esclavistas portugueses y, en menor medida, de franceses

y holandeses (Bel y Collomb 2019). Estos últimos sacaron provecho de sus relaciones comerciales con grupos del Caribe para esclavizar a otras poblaciones indígenas (Ramírez 1992: 40). Por su parte, los españoles se aprovecharon de ciertas prácticas preexistentes entre diversos grupos indígenas, como la captura de personas durante enfrentamientos o guerras, quienes no eran en sí esclavizadas, sino incorporadas al nuevo clan, donde recibían un buen trato, razón por la que no tenían intenciones de huir (Ramírez 1992; Whitehead 2011). Los españoles, al entender estos mecanismos de relaciones entre las sociedades amazónicas, se aprovecharon de estas lógicas de captación de personas para fomentar el intercambio de mercancías europeas por cautivos, justificando sus acciones a la corona como una forma de evitar que los indígenas capturados sean «comidos» por otras poblaciones indígenas (Ramírez 1992: 40).

Si bien estas prácticas tuvieron lugar desde los inicios de la ocupación colonial en el territorio amazónico, no fueron constantes, alternándose por ciclos de irrupción y abandono, hasta la llegada de la época republicana en el siglo XIX alentada por los nuevos intereses del estado naciente en la explotación del caucho. Es así que diversas instituciones de dependencias asimétricas se continuaron empleando para el reclutamiento de esclavos indígenas como las correrías o capturas de prisioneros para el trabajo forzoso, así como diversos modelos de patronazgo y deudas del peonaje, creando interdependencias mutuas (Dean 1999: 88; Martínez-Sastre 2014: 4; Taussig 1991). En consecuencia, el sistema de deudas se constituyó para esta época como el principal organismo para la esclavización y adquisición de mano de obra indígena (Barclay 1998: 230).

4. LA URNA FUNERARIA MACCO-16-012

El Museo Arqueológico y Centro Cultural de Orellana (MACCO-EP), ubicado en la Amazonía norte ecuatoriana en la provincia de Orellana, alberga el corpus cerámico más numeroso de la fase Napo (1000-1480 d.C.) perteneciente a la Tradición Policroma Amazónica. Este corpus destaca por la gran colección de urnas funerarias asociadas a esta fase, que fueron donadas por el Vicariato Apostólico del Aguarico a través de su Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana (CICAME). Antes de la creación del MACCO-EP, esta institución custodiaba las piezas arqueológicas, mismas que fueron entregadas por los pobladores de la cuenca del río Napo en sus hallazgos fortuitos, principalmente durante el trabajo en los cultivos, construcciones de sus casas y navegaciones por las orillas del río.

De una colección de setenta urnas funerarias asociadas a la fase Napo, un pequeño grupo (cinco) contiene todavía parte de los restos óseos que habrían sido depositados en su interior luego de pasar por un proceso de desarticulación y, en algunos casos, cremación, resultando en entierros secundarios. El caso que nos compete es la urna con código de identificación MACCO-16-012 que presentó en su interior las cuentas de vidrio que son el objetivo de este estudio (Fig. 2). Por su parte, los hallazgos osteológicos al interior de las urnas fueron un incentivo para realizar un estudio bioantropológico de los mismos, el cual fue llevado a cabo por la bioantropóloga Paula Torres Peña para la investigación doctoral en curso. Debido a que el análisis osteológico se realizó en una localidad diferente al MACCO-EP, los restos óseos tuvieron que ser retirados de las urnas para su traslado y es en este proceso que las cuentas de vidrio salieron a la luz.

Los restos óseos de la urna MACCO-16-012 se encontraron dentro de una bolsa plástica colocada al interior de la urna, por lo que estos restos no se registraron en su estado original de colocación al haber sido manipulados previamente a la intervención de este estudio. De acuerdo con los profesionales del MACCO-EP, los restos encontrados al interior de la urna habrían sido retirados de la pieza y colocados en la bolsa plástica para llevar a cabo intervenciones de conservación y restauración de la vasija. Posteriormente, estos restos se volvieron a colocar dentro de la urna. Al interior de la bolsa plástica, los restos óseos estaban mezclados con tierra arenosa, misma que estaba adherida de forma muy compacta a los fragmentos óseos.



Figura 2. Urna de la colección del Museo Arqueológico y Centro Cultural de Orellana, MACCO-EP, código MACCO-16-012 (fotografía: Tamia Viteri).

Los restos se presentaron incompletos, muy fragmentados y en mal estado de conservación. Entre ellos se hallaron parte del esqueleto axial, fragmentos del cráneo, mandíbula y costillas, y fragmentos de huesos largos de extremidades. Algunos de los fragmentos óseos presentaban una coloración blanquecina, que puede indicar que estuvieron expuestos al sol (Dupras y Schultz 2014; Torres 2022). Para la recuperación de los restos óseos se utilizó un cedazo plástico para tamizar la tierra de forma cuidadosa y así evitar una mayor afectación y fragmentación de los huesos. Durante este proceso se encontraron pequeños fragmentos cerámicos con las mismas características que la urna mezclados. Estos fragmentos correspondían a la tapa cerámica que colapsó en el interior de la urna por procesos posdeposicionales. Asimismo, fue durante el tamizaje de la tierra que se identificaron pequeñas cuentas vítreas de diversos colores (blanco, rojo, negro y azul traslúcido), que estaban fuertemente adheridas a la matriz de la base y mezcladas con los restos óseos (Fig. 3).

4.1. Características generales de la urna

A nivel morfológico, la urna es una vasija cerrada bicónica de contorno compuesto. El borde es invertido indiferenciado, el cuerpo, tanto en su forma superior como inferior, es cónico con perfil rectilíneo, tiene hombros convexos y su base es plana. La altura de la urna es de 23.5 centímetros por 33.43 centímetros de ancho máximo y el diámetro de su abertura es de 16.5 centímetros.

A nivel tecnológico, la urna fue confeccionada con una pasta de grano medio de $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{2}$ milímetros. Las inclusiones son de forma subangular, con una presencia de 10% y su tamaño varía entre 0.5 y 3.0 milímetros, considerándose como una mala clasificación del grano. La cocción de la pasta es mixta, lo que se pudo observar a través de las zonas fragmentadas de la vasija. El acabado de la superficie es alisado, aunque en algunas zonas se evidencian líneas de pulido que no son uniformes. Respecto a los desgrasantes, estos se determinarán con futuros análisis petrográficos para conocer si han sido añadidos voluntariamente o forman parte de la matriz arcillosa. El acabado de la superficie interna es alisado, pero no se presenta de manera informe como en el exterior, sino en zonas mejor alisadas que otras. La tonalidad de la pasta según el sistema de color de Munsell es amarillo-rojizo (*reddish yellow* 5YR 6/6). Tanto a nivel morfológico como tecnológico, esta urna es consistente con las características identificadas para las urnas de la fase Napo. Sin embargo, no son concluyentes para una asociación directa, ya que tanto las formas como los procesos tecnológicos pudieron haber persistido y haber sido empleados por grupos amazónicos



Figura 3. A. Estado inicial de hallazgo de los restos óseos de la urna MACCO-16-012, B. Cuentas de vidrio durante el tamizaje para la recuperación de los restos óseos (fotografías: Tamia Viteri).

diferentes. Asimismo, esta urna no presenta la particular decoración pictórica polícroma de esta fase, misma que pudo presentar o no en un inicio.

4.2. El individuo de la urna funeraria

De acuerdo con el análisis osteológico realizado por Torres (2022: 3-6), los restos corresponden a un adulto joven (27 años aproximadamente) posiblemente de sexo masculino. Esta estimación de la edad se realizó mediante la identificación de ciertos fragmentos del cráneo, entre ellos, el hueso occipital, en el cual se observó que las suturas Lambda, Medio Lambdoidea y Lambdoidea se encontraban abiertas al fallecer el individuo. Además, Torres determinó que el trazo de las suturas es más complejo al contar con pequeños osículos o huesos supernumerarios, indicando que no se tratan de huesos incas. Igualmente, la estimación de la edad se observó en las piezas dentales, en especial, con la erupción casi completa del tercer molar inferior izquierdo. Para la estimación del sexo del individuo, se observó los fragmentos del hueso frontal de la zona de la glabella y del borde supraorbital. Ambas zonas son algo robustas, con un valor de 4 en la escala de Buikstra y Ubelaker (1994). Respecto a las enfermedades observadas, Torres registró la presencia de hiperostosis porótica en fase no activa en el occipital. Esta enfermedad en el cráneo es un claro indicativo de enfermedades metabólicas relacionadas específicamente a la anemia por deficiencia o malabsorción de hierro en la dieta, así como también a enfermedades diarreicas ocasionadas por infección intestinal que derivan en la pérdida significativa de hierro.

5. MÉTODOS Y SISTEMA DE CLASIFICACIÓN DE LAS CUENTAS DE VIDRIO

Se analizaron 104 cuentas de vidrio, de las cuales 89 estaban completas y 15 se encontraron fragmentadas. Para la metodología de análisis se ha utilizado como base los sistemas de clasificación desarrollados previamente por Kidd y Kidd (2012) y afinados por Karklins (2012). Estos sistemas permiten abarcar el estudio y descripción de cuentas de diferentes periodos, tanto coloniales tempranos como tardíos y con especial énfasis en los contextos del continente americano y comparativos con otras regiones. Además, los métodos referenciados por estos autores permiten una aproximación macroscópica a la clasificación del material, los mismos que se pueden complementar con análisis especializados. Estos sistemas de clasificación incluyen la documentación de las técnicas de manufactura, forma, tamaño, color y diafanidad de las cuentas.

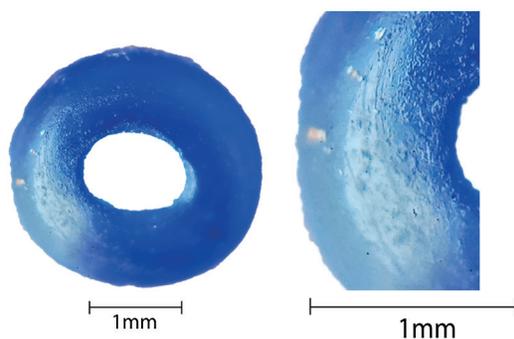


Figura 4. Vistas macroscópicas de estrías en el borde redondeado de la cuenta vítrea (fotografías: Tamia Viteri).

Cabe mencionar que esta clasificación se constituye como un primer esfuerzo por caracterizar un material que no ha sido documentado ni analizado anteriormente en la arqueología ecuatoriana. Así, este estudio preliminar tiene como finalidad crear un precedente para establecer lazos comparativos en la región. En este sentido, se espera completar estos primeros resultados con futuros análisis de Fluorescencia de rayos X para precisar la caracterización química de este conjunto de cuentas vítreas, en tanto es un hallazgo todavía nuevo para la región ecuatoriana.

El sistema específico de clasificación mencionado se basa en categorías jerárquicas. Primero, se establece el tipo de manufactura de la cuenta, que para el caso del continente americano los más relevantes son: estirado, enrollado, enrollado sobre estirado, prensado en molde, soplado y moldeado (Karklins, 2012). Luego se definen las propiedades físicas como forma, tamaño, color y grado de diafanidad en cuanto a su transparencia u opacidad. Finalmente, se toman en cuenta los atributos específicos verificables que puedan ser comparables con otras cuentas. Esta clasificación de atributos utiliza un sistema de codificación basado en clases y tipos (*v.g.* Karlins 2012; Kidd y Kidd 2012). Para determinar la manufactura del globo de vidrio estirado se utiliza una codificación con números romanos del I al IV. Para el método de globo de vidrio enrollado se utiliza la sigla W seguida de números romanos (WI WII WIII). A estas clases se le añaden letras minúsculas y números ordinarios a medida que se incorporan las demás características.

Para la documentación de los atributos físicos de las cuentas se utilizó un microscopio digital con una magnificación de 50X hasta 1000X que permitió su registro fotográfico. Las medidas de las cuentas fueron tomadas con un calibrador digital con una precisión de 0.01 mm. Para la identificación del color se utilizó igualmente la guía de Kidd y Kidd (1970) que se basa en el manual *Color Harmony*, mismo que ya no está vigente. No obstante, la tabla de colores Munsell sigue las mismas codificaciones.

6. RESULTADOS

En la inspección macroscópica visual de las 104 cuentas de vidrio se determinó que todas fueron elaboradas mediante el método de globo de vidrio estirado (Fig. 4) debido a que en su superficie se observaron burbujas de aire y estrías de forma alargada, las mismas que son características de este método de manufactura (Bonneau *et al.* 2014: 36).

Sobre la base de la clasificación de Kidd y Kidd (1970, 1983, 2012) y Karklins (2012), se han podido determinar dos clases generales que corresponden a las nomenclaturas IIa y IVa. Ambas pertenecen a cuentas que han sido modificadas mediante recalentamiento para otorgarles una forma redondeada, según la terminología de Kidd y Kidd 1970, y una forma de cañón corto (*short*

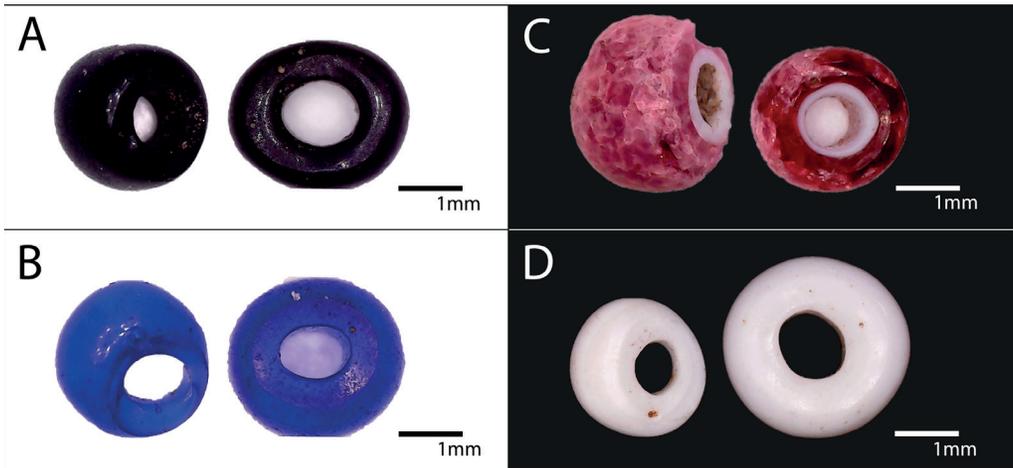


Figura 5. A. Cuentas negras opacas tipo IIa, B. Cuentas color azul traslúcido tipo IIa, C. Cuentas color rojo traslúcido con centro blanco tipo IVa, D. Cuentas blancas opacas tipo IIa (fotografías: Tamia Viteri).

barrel), según la nomenclatura de Karklins (2012). Este procedimiento igualmente puede observarse en el acabado redondeado de los bordes, a diferencia de los bordes rectos que se presentan en las cuentas tubulares de clase Ia (Fig. 4).

La clase IIa es la más simple, ya que es monocromática y, por ende, tiene una sola capa de color. Por otro lado, las cuentas de la clase IVa se consideran compuestas al estar elaboradas con diferentes capas de colores, resultando ser policromadas. En este caso, las cuentas documentadas presentan cuatro colores diferentes. Las cuentas de color negro ($n=18$), azul brillante ($n=18$) y blanco ($n=43$) están compuestas por una capa de color, siendo cuentas simples; mientras que las cuentas rojas con centro blanco ($n=25$) de la categoría IVa se consideran compuestas (Fig. 5 y Tabla 1). Las cuentas pertenecientes a cada categoría y color presentan la misma morfología y son de tamaños similares, siendo sus variaciones entre uno y dos milímetros. Por esta razón, las imágenes presentadas en la Fig. 5 son representativas de la totalidad del conjunto de 104 cuentas en sus respectivos grupos clasificatorios. Esta homogeneidad en las características formales puede sugerir que las cuentas provienen de una misma localidad de fabricación.

Las medidas de las cuentas encontradas se clasifican entre muy pequeñas (menos de 2 milímetros) y pequeñas (2-4 milímetros) según Kidd y Kidd (2012). Para el caso de las cuentas negras, sus diámetros oscilan entre 2.8 milímetros y 3.2 milímetros, mientras que la altura mínima es de 1.2 milímetros y la máxima de 2 milímetros. Para las cuentas azules brillantes el diámetro varía entre 2.5 milímetros y 3.1 milímetros. La altura mínima es de 1.5 milímetros y la máxima de 2.3 milímetros. En el caso de las cuentas blancas, estas tienen un diámetro entre 1.8 milímetros y 3.2 milímetros y una altura de 0.9 milímetros y 2.2 milímetros. Por último, las cuentas rojas con centro blanco muestran una variación del diámetro entre 1.6 milímetros y 3.5 milímetros y de altura de 0.9 milímetros y 2.3 milímetros.

| Tipo # | Tipo (Kidd y Kidd) | Técnica de manufactura | Forma | Color/Difanidad | Diámetro | | Altura | | Promedio diámetro perforación (mm) | Cantidad |
|--------------|--------------------|------------------------|-------------|---|---------------|-----------|---------------|-----------|------------------------------------|----------|
| | | | | | Promedio (mm) | Rango mm | Promedio (mm) | Rango mm | | |
| 1 | IIa | Vidrio estirado | Cañón corto | Negro opaco N 1/ | 2.68 | 2.8 - 3.2 | 1.6 | 1.2 - 2 | 0.88 | 18 |
| 2 | IIa | Vidrio estirado | Cañón corto | Azul traslúcido 7.5PB 3/12 | 2.8 | 2.5 - 3.1 | 1.9 | 1.5 - 2.3 | 1 | 18 |
| 3 | IIa | Vidrio estirado | Cañón corto | Blanco opaco N 9/ | 2.5 | 1.8 - 3.2 | 1.55 | 0.9 - 2.2 | 0.91 | 43 |
| 4 | VIa | Vidrio estirado | Cañón corto | Rojo traslúcido 2.5R 5/10 con centro blanco | 2.55 | 1.6 - 3.5 | 1.6 | 0.9 - 2.3 | 0.8 | 25 |
| Total | | | | | | | | | | 104 |

Tabla 1. Clasificación general de las cuentas de vidrio de la urna MACCO-16-012 (tabla: Tamia Viteri).

El tipo de difanidad del vidrio utilizado es opaco, en el caso de las cuentas negras y blancas, y traslúcido, en el caso de las cuentas azules brillantes y rojas con centro blanco. No obstante, en las cuentas compuestas el centro blanco es de vidrio opaco y el exterior es traslúcido.

Por otro lado, la observación con el microscopio digital también ha permitido revelar el estado de degradación del vidrio, mismo que se evidencia en la textura corroída de la superficie de las cuentas y de las burbujas de aire. La degradación de este material resulta de la reacción química entre el vidrio y las moléculas presentes en su entorno, ya sea por acciones humanas o medioambientales, dando como resultado cambios en las estructuras del vidrio y su composición química (Bonneau *et al.* 2014: 36). En el caso de nuestras cuentas, las más afectadas por la corrosión son las cuentas rojas con centro blanco, que provocan una alteración de su estructura y, en consecuencia, facilitan su fractura y descamación (Fig. 6).

De acuerdo con el análisis realizado a las cuentas vítreas de la urna funeraria MACCO-16-012, los dos tipos generales de cuentas identificadas: IIa y IVa pueden ser asociadas al periodo colonial tardío e inclusive al inicio del periodo republicano en Ecuador, específicamente entre los siglos XVII y XIX. Esta asociación cronológica relativa puede establecerse gracias a los estudios tipológicos y comparativos realizados por Billeck (2019) a otros conjuntos de cuentas vítreas encontradas en diferentes contextos de la cuenca Amazónica en Guyana y Brasil. De esta manera, las cuentas tipo IVa de color rojo traslúcido con centro blanco y las cuentas tipo IIa color azul traslúcido, corresponden a los tipos registrados también en las fases Wai Wai y Taruma en Guyana, sitios asociados al siglo XX (Billeck 2019: 104). No obstante, la circulación de estas cuentas se registra desde el siglo XVII (Bel y Collomb 2019: 351). Así, por ejemplo, las cuentas encontradas en las urnas Aristé cerca del río Oyapock (Bel y Collomb 2019), también se correlacionan con las cuentas



Figura 6. Vistas macroscópicas de las alteraciones producidas en la superficie de las cuentas tipo IVa, nótese la desca-mación de las capas de vidrio (fotografías: Tamia Viteri).

azul translúcido, blancas y negras del tipo IIa registradas en la urna MACCO-16-012, mismas que estarían circulando desde el siglo XVII. Por otro lado, las cuentas negras registradas en este estudio también se correlacionan con las documentadas en los contextos de urnas funerarias de la fase Rupununi en Guyana, siendo el cementerio asociado a los inicios del XIX (Billeck 2019: 105).

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La presencia de 104 cuentas de vidrio en una urna funeraria proveniente de la cuenca del río Napo en la Amazonía ecuatoriana se posiciona como un hallazgo único en esta región para el periodo colonial y, en consecuencia, permite analizar diversos fenómenos asociados a su uso, circulación y relación con instituciones coloniales de dependencia involucradas en el intercambio de estos objetos. Por otro lado, estas cuentas también se constituyen como una puerta de entrada para analizar ciertas persistencias y continuidades relacionadas a prácticas funerarias en la Amazonía prehispánica, mismas que no terminaron con la colonización europea. Al contrario, se mantuvieron siglos después hasta posiblemente la entrada del periodo republicano, lo que pone en evidencia las acciones de resistencia en torno a sus prácticas simbólicas y rituales.

La urna MACCO-16-012 ha estado asociada desde su incorporación a la colección del MACCO-EP a la fase Napo (1000-1480 d.C.), debido a la similitud morfológica que caracteriza al corpus cerámico de estas urnas, que en el caso de las no figurativas (grupo 2) resaltan por sus contornos compuestos con cuerpos biconicos, bordes rectos o ligeramente invertidos y bases planas (Viteri 2020). Por otro lado, el tipo de entierro también guarda cierta similitud con otros analizados por Torres para esta investigación, sobre todo en cuanto al estado fragmentario de los restos óseos, la presencia de dientes y haber estado expuestos a factores térmicos que alteraron la apariencia y coloración de los huesos con tonos blanquecinos. Sin embargo, no se documentaron artefactos asociados a los entierros en otras urnas. En este caso, la presencia de cuentas de vidrio como ajuar funerario cambia el panorama cronológico de este entierro secundario y, por lo tanto, también su filiación cultural directa con la fase Napo.

Según los documentos etnohistóricos, los omaguas, posiblemente asociados a esta fase, habrían abandonado las riberas del alto río Napo para adentrarse en el curso del bajo río Napo en el actual Perú (Arroyo-Kalin y Rivas 2019; Cabrero 2014). Por esta razón se consideraba que estas poblaciones habrían migrado hacia otras regiones de la Amazonía ocurrida la colonización española. Si bien los estudios arqueológicos todavía son escasos para otorgar interpretaciones concluyentes sobre las ocupaciones prehispánicas y posconquista en esta región, queda claro que la tradición de entierros secundarios en urnas cerámicas todavía se llevaba a cabo en momentos tardíos del periodo colonial. Inclusive, es posible que estos se hayan realizado hasta entrada la época republicana, como indica la asociación relativa de estas cuentas con los siglos XVII y XIX, según los análisis comparativos con los trabajos de Bel y Collomb (2019) y Billeck (2019).

Si bien hasta el momento no se han documentado artefactos asociados a urnas funerarias Napo, no se debería descartar su uso prehispánico como adornos corporales realizados con cuentas de otros materiales que pudieron formar parte de ajuares funerarios. Esto tendría más sentido aún si se toma en cuenta que las urnas funerarias Napo no han sido registradas *in situ* y tampoco se encuentran asociadas a contextos arqueológicos claros: todas las colecciones provienen de museos. Así, por ejemplo, en la iconografía de las urnas antropomorfas Napo (grupo 1) se presentan ejemplares femeninos y masculinos que llevan collares de cuentas como parte del modelado decorativo de la vasija, por lo que se evidencia la importancia de estos objetos en la decoración corporal de los individuos (Viteri 2020). Igualmente, en la iconografía de otras urnas funerarias, como las Caviana del sitio Curiaú Mirim (siglos X al XVII) también se evidencia el uso de cuentas en la decoración corporal de las urnas (Gambim-Júnior *et al.* 2018: 657), tal y como sucede con las urnas Maracá (Guapindaia 2001; Lima-Guedes 1897). Además, en las urnas Caviana también se documentaron cuentas de diversos materiales como conchas marinas, roca, dientes humanos y de felinos, así como de crinoideos fósiles asociados a entierros (Gambim-Júnior *et al.* 2018: 661).

Estos ejemplos dejan entrever que el uso de cuentas gozaba de protagonismo en las poblaciones amazónicas, tanto en contextos ceremoniales y funerarios, como en la decoración corporal. En el caso del Orinoco medio (1000-1480 d.C.), el uso de cuentas estaba ligado a insignias identitarias mostradas durante eventos ceremoniales multiétnicos, mismas que podían constituirse como un espacio para el comercio e intercambio de «regalos» entre los que las cuentas también pudieron circular (Lozada *et al.* 2023: 760). Además, diversas cuentas de piedras verdes como jadeitas, nefritas y amazonitas tenían un gran valor estético en el intercambio entre élites prehispánicas en el Orinoco y bajo Amazonas, constituyéndose como adornos de alto prestigio (Boomert 1987: 37). Estas redes de intercambio funcionaban, a su vez, como instituciones regionales de integración sociopolítica, en las que el intercambio de objetos era una forma simbólica de mostrar visualmente el éxito de estas redes comerciales (Boomert 1987: 36). Igualmente, en el bajo Orinoco, otros materiales para la fabricación de cuentas, como las conchas marinas, también estaban asociados a redes regionales de intercambio en lo que ahora corresponde a Colombia, Trinidad y las Guayanas. Sin embargo, su valor simbólico de intercambio pudo transformarse con la colonización europea, cuando se introdujeron las cuentas de vidrio como cambio monetario (Gassón 2000: 548, 598).

Al igual que en la región este de la cuenca amazónica, en el extremo oeste también existían redes de intercambio a larga distancia desde la época precolonial que continuaron siendo ampliamente usados durante la colonia, conectando el río Napo, Huallaga, Ucayali, Marañón y alto Solimões (Reeve 1994: 106). Es así que las diferentes redes y rutas de navegación utilizadas para el intercambio prehispánico también fueron aprovechadas, en primera instancia, por los misioneros, con el fin de vincularse con las poblaciones amazónicas y establecer sus reducciones y, posteriormente, por comerciantes europeos (Reeve 1994; Scaramelli y Scaramelli 2005). En estas redes, las cuentas de vidrio figuraban como objetos de alta apreciación para los indígenas amazónicos (Gómez 2015). Sin embargo, como se ha hecho énfasis anteriormente, estas transacciones también fueron aprovechadas para el intercambio asimétrico de objetos europeos por personas capturadas

por otros grupos indígenas. Así, por ejemplo, además de los grupos caribe, entre los jevero del Maraón se obtenían productos europeos como hachas, cuchillos, entre otros, para ser cambiados por cautivos. Posteriormente, estos artefactos eran a su vez cambiados con los cocama por canoas y ropa Tupí (Reeve 1994: 112). Este ejemplo demuestra que el interés final del intercambio no siempre era obtener productos europeos, sino que estos artefactos actuaban como intermediarios para conseguir otros objetos más apreciados por otros grupos indígenas.

Por otro lado, la entrega de cuentas de vidrio junto con otros artefactos europeos no siempre se dio por iniciativa de las poblaciones amazónicas. En algunos casos, los patrones y amos españoles repartían forzosa y arbitrariamente las mercancías de origen europeo que gozaban de cierta popularidad entre los grupos indígenas. Con esta entrega se creaban deudas que debían ser saldadas con trabajo o con el pago de productos de interés para los españoles, como oro, productos agrícolas, especias, entre otros (López 2018: 80). De esta manera, las instituciones coloniales como la encomienda, las reducciones, las deudas, el patronazgo, entre otros, crearon vínculos de dependencia a través de las cuentas de vidrio y otros objetos de interés, no solo entre la sociedad colonial e indígena, sino también entre grupos interétnicos de la Amazonía. Dentro de estas relaciones asimétricas entre grupos indígenas, además de consolidar el poder de unos grupos sobre otros, también se contribuyó a la provisión de personas para formas extremas de trabajos forzosos, sujetos a pagos insignificantes y a la adquisición de deudas con los patrones.

Sin embargo, la popularidad de las cuentas de vidrio en los intercambios con las comunidades amazónicas se debe a que principalmente las cuentas de otras materias primas ya eran altamente valoradas en la estética corporal indígena mucho antes de la llegada de los europeos (Lagrou 2013). De esta manera, las cuentas, así como otros adornos o artefactos corporales en diversas sociedades amazónicas, han tenido un rol destacable en la construcción de la noción de persona y en el reforzamiento de identidades para resaltar el estatus personal y el poder político dentro de un sistema de larga duración de intercambios interétnicos (Scaramelli y Scaramelli 2005: 151,156). Bajo esta lógica, las cuentas de vidrio eran valoradas socialmente por sus cualidades físicas de resistencia, dureza, fuerza vital, brillo y poder de atracción, mismas que forman parte de los atributos respetados en una persona por su comunidad, convirtiéndose en una forma tangible de encarnar estos valores (Lagrou 2013; Scaramelli y Scaramelli 2005). Así, por ejemplo, en los estudios etnográficos contemporáneos sobre las wai wai, las cuentas de vidrio están dotadas de una gran significación social que incorpora poderes exógenos y que toman parte en distintos actos de reproducción social para afianzar el estatus de las personas y su incorporación plena a las esferas públicas de la comunidad (Scaramelli y Scaramelli 2005: 156).

Este interés por la captura y contención de fuerzas extranjeras en las cuentas de vidrio, así como su capacidad de agencia, también se ve reflejado en los kaxinawa (Lagrou 2013) que habitan en Brasil y Perú, así como entre los wayana (Van Velthem 2003) y yekuana (Guss 1989). En estos casos, se dan procesos de transformación de los objetos, técnicas y diseños, provenientes del extranjero o de enemigos, mediante la pacificación, familiarización y control de las fuerzas contenidas en estos para que puedan ser incorporados al interior de la sociedad (Lagrou 2013: 247). Por ejemplo, entre los panará, las cuentas de vidrio son consideradas como materias primas antes que artefactos terminados, mismos que necesitan pasar por constantes procesos de creación, destrucción y renovación para ser reutilizados en la fabricación de nuevos artefactos, resaltando así, la inestabilidad de estos cuerpos materiales (Ewart 2012: 178). En este sentido, la estética amazónica otorga gran importancia al conocimiento de manufactura en el que intervienen distintas destrezas en el manejo y control de energías, sustancias y otros factores relacionados a este proceso, más que en el producto terminado (Ewart 2012; Lagrou 2013). Por su parte, entre los piaroa del Orinoco, las cuentas de vidrio son consideradas como símbolos externos de belleza, entendida como la forma de reflejar las capacidades de maestría y de habilidades productivas moralmente significativas en la comunidad (Scaramelli y Scaramelli 2005: 156). En consecuencia, la estética corporal se convierte

en una herramienta estilística relacional para efectuar conversiones eficaces de enemigos, extranjeros en aliados y su protagonismo en fenómenos relacionados a la salud y enfermedad (Lagrou 2013: 248, 256).

De esta manera, las cuentas, cuya trascendencia estética, práctica y simbólica se remonta a la época prehispánica, continuaron manteniendo su protagonismo respecto a su capacidad de relacionarse con sociedades exógenas tanto amazónicas como no amazónicas después de la colonia. Estas nuevas vinculaciones se dieron a través de redes preexistentes de intercambio de diversos productos basados en contextos asimétricos de dependencia, entre los que las cuentas de vidrio se posicionaron como objetos/materias primas para la constitución de nuevos artefactos en las sociedades amazónicas. En este sentido, su uso persistente en prácticas funerarias de entierros en urnas, que perduraron siglos después de la conquista europea, como el caso la urna MACCO-16-012, puede materializar una forma activa de resistencia indígena amazónica mediante la incorporación de este nuevo material para constituirse y resignificarse con nuevos valores sociales, diferentes a los otorgados por grupos exógenos.

Agradecimientos

Este estudio fue financiado por la Fundación Alemana de Investigación (*Deutsche Forschungsgemeinschaft*, DFG) en el marco de la estrategia con el Centro de Excelencia *Bonn Center for Dependency and Slavery Studies-BCDSS*, EXC 2036/1-2020, número de proyecto 390683433. Agradecemos a los participantes de la conferencia internacional *Arqueologías de Dependencia en América Latina* (Universidad de Bonn, 7-8 de septiembre del 2023), por sus comentarios a la temática, en especial a Karoline Noack por sus invaluable contribuciones. Gracias a Paula Torres por el análisis osteológico de las urnas funerarias de la colección del MACCO-EP y a la dirección del Museo Arqueológico y Centro Cultural de Orellana por la apertura y autorización para llevar a cabo estos estudios. Gracias también a Eric Dyr Dahl por el análisis en curso del XRF de las cuentas de vidrio, a Hanna Schubert por la elaboración del mapa, y a los dos revisores anónimos por sus comentarios constructivos.

REFERENCIAS

- Allender, M. (2018). Glass beads and Spanish shipwrecks: a new look at sixteenth-century european contact on the Florida Gulf Coast, *Hist Arch* 52, 824-843. <https://doi.org/10.1007/s41636-018-0148-1>
- Álvarez, K. (2011). *Prácticas funerarias en los waodani*, FLACSO-Ecuador/Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Arroyo-Kalin, M. y S. Rivas (2019). La arqueología del río Napo: noticias recientes y desafíos futuros, *Revista del Museo de la Pata* 4(2), 331-352. <https://doi.org/10.24215/25456377e080>
- Barclay, F. (1998). Sociedad y economía en el espacio cauchero ecuatoriano de la cuenca del río Napo, 1880-1930, en: P. García (ed.), *Fronteras, colonización y mano de obra indígena en la Amazonía Andina* (siglos XIX-XX), 127-238, Fondo Editorial PUCE/Universitat de Barcelona, Lima.
- Bel, M. van den (2015). *Archaeological investigations between Cayenne Island and the Maroni River*, tesis de doctorado, Sidestone Press Dissertations, Leiden.
- Bel, M. van den y Collomb, G. (2019). Beyond the falls: amerindian stance towards new encounters along the Wild Coast (AD 1595-1627), en: C. Hofman y F. Keehnen (eds.), *Material encounters and indigenous transformations in the early colonial Americas*, 333-358, Brill, Leiden. https://doi.org/10.1163/9789004273689_016
- Billeck, W. T. (2010). Glass, shell and metal beads at Fort Pierre Chouteau, en: M. Foshay y J. K. Haug (eds.), *The 1997-2001 excavations at Fort Pierre Chouteau, volume 2: material culture*, 1-100, South Dakota State Historical Society, Archaeological Research Center, Rapid City.
- Billeck, W. T. y M. P. Luze (2019). A glass bead sequence from South America based on collections from Brazil and Guyana, *Beads: Journal of the Society of Bead Researchers* 31, 100-118.
- Bonneau, A., J. F. Moreau y R.G.V. Hancock (2014). Archaeometrical analysis of glass beads: potential, limitations, and results, *Beads: Journal of the Society of Bead Researchers* 26, 35-46.

- Boomert, A. (1987). Gifts of the Amazon. 'Green Stone' pendants and beads as items of ceremonial exchange in Amazonia and the Caribbean, *Antropológica* 67, 33-54.
- Bray, T. (2019). Temporal plurality and temporal transgressions: time and things in an Early Colonial Period mortuary assemblage from northern highland Ecuador, *International Journal of Historical Archaeology* 23, 816-831. <https://doi.org/10.1007/s10761-018-0487-9>
- Buikstra, J. E. y D. H. Ubelaker (1994). *Standards for data collection from human skeletal remains*, Arkansas Archaeological Survey Research Series, Arkansas.
- Cabrero, F. (2014). *Omaguas. Cataclismo amazónico*, tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Califano, M. y J. A. Gonzalo (1995). *Los A'i (Cofán) del río Aguarico: mito y cosmovisión*, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Chávez, G. (2003). Muerte Tagaeri-Taromenane: justicia occidental o tradicional (Coyuntura), *Iconos* 17, 31-36.
- Colón, C. (2000). *Diario de a bordo*, Dastin, Madrid.
- Cordero, D. (2022). Un cementerio inka-colonial en Mulaló Salatilín, en los Andes centrales de Ecuador, tesis de maestría, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil.
- Dean, B. (1999). Intercambios ambivalentes en la Amazonía: formación discursiva y la violencia del patronazgo, *Anthropologica* 17, 85-115. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.199901.004>
- Díaz, J. (1972). *Itinerario de la armada del Rey Católico a la isla de Yucatán en la India, el año 1518 en la que fue por comandante y capitán general Juan de Grijalva. Escrito para su Alteza por el capellán mayor de la dicha armada*, Editorial Juan Pablos, Ciudad de México.
- Díaz del Castillo, B. (1904) [1576]. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Tip. de la Secretaría de Fomento, Ciudad de México.
- Donnan, C. y J. Siltón (2011). Colonial period beads, en: C. Donnan (ed.), *Chotuna and Chornancap: excavating an ancient Peruvian legend*, 215-232, Cotsen Institute of Archaeology Press/ University of California, Los Angeles. <https://doi.org/10.2307/j.ctvdjrrg5>
- Dupras, T. L. y J. J. Schultz (2014). Taphonomic bone staining and color changes in forensic contexts, en: J. T. Pokines y S. A. Symes (eds.), *Manual of forensic taphonomy*, 315-340, Taylor & Francis Group, Boca Raton.
- Evans, C. y B. J. Meggers (1960). Archeological investigations in British Guiana, South America, *Bureau of American Ethnology Bulletin* 177, 1-418.
- Evans, C. y Meggers, B. (1968). *Archaeological investigations on the Rio Napo, Eastern Ecuador*, Smithsonian Institute, Washington, D.C. <https://doi.org/10.5479/si.00810223.6.1>
- Ewart, E. (2012). Making and unmaking Panará beadwork—Or, how to overcome the fixity of material things, *Anthropology and Humanism* 37(2), 177-190. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1409.2012.01127.x>
- Gambim-Júnior, A., C. Carvalho, J. D. de M Saldanha y M. Cabral (2018). Adornos, contas e pingentes na foz do rio Amazonas: estudo de caso do sítio Curiaú Mirim I, *Amazôn, Rev. Antropol.* 10(2), 638-673. <https://doi.org/10.18542/amazonica.v10i2.6521>
- Garcés, A. (1992). La economía colonial y su impacto en las sociedades indígenas: el caso de la gobernación de Quijos, siglos XVI-XVII, en: F. Santos Granero (ed.), *Opresión colonial y resistencia indígena en la Alta Amazonía*, 49-75, FLACSO-Ecuador/Ediciones Abya-Yala/CEDIME, Quito.
- García, L. (1999). *Historia de las misiones en la Amazonía Ecuatoriana*, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Gassón, R. (2000). Quirípás and Mostacillas: the evolution of shell beads as a medium of exchange in northern South America, *Ethnohistory* 47, 581-609. <https://doi.org/10.1215/00141801-47-3-4-581>
- Gayangos, P. (1866). *Cartas y relaciones de Hernan Cortés al Emperador Carlos V*, Imprenta Central de los Ferrocarriles A. Chaix y C.^a, Paris.
- Gell, A. (1998). *Art and agency. An anthropological theory*. Clarendon Press, Oxford.
- Gómez, S. (2015). Resistencia india, conciliación y estrategia militar en Quixos durante la primera mitad del siglo XVIII, *Procesos: revista ecuatoriana de historia* 4, 63-82. <https://doi.org/10.29078/rp.v1i41.549>
- Guapindaia, V. (2001). Encountering the ancestors. The Maracá urns, en: C. C. McEwan, C. Barreto y E. Neves (eds.), *Unknown Amazon*, 155-173, The British Museum Press, Londres.
- Guapindaia, V. (2004). Práticas funerárias pré-históricas na Amazônia: as urnas de Maracá, *Margens: revista de cultura* 5, 37-49.
- Guss, D. (1989). *To weave and sing. Art, symbol and narrative in the South American rain forest*, University of California Press, Berkeley. <https://doi.org/10.1525/9780520910638>
- Hurtado, H. (1987). *Pastaza: antecedentes históricos*, Consejo Provincial de Pastaza, Puyo.
- Lima-Guedes, A. P. (1897). Relatório sobre uma Missão Ethnographica e Archeologica aos Rios Maracá e Anauerá-Pucú (Guyana Brasileira), *Boletim do Museu Paraense de História Natural e Etnografia* 2(1).

- Lagrou, E. (2013). Chaquira, el inka y los blancos: las cuentas de vidrio en los mitos y en el ritual kaxinawa y amerindio, *Revista Española de Antropología Americana* 43(1), 245-265. https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42317
- López, A. (2018). Amazonía, proyectos civilizatorios e imaginario del progreso: una lectura comparativa de El Amazonas y las Cordilleras (1879-1882) de Charles Wiener; y la Geografía de la República del Ecuador (1858) de Manuel Villavicencio, tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- Lozada, N., P. Riris y J. R. Oliver (2023). Beads and stamps in the middle Orinoco: archaeological evidence for interaction and exchange in the Atures Rapids from AD 1000 to 1480, *Latin American Antiquity* 34, 742-763. <https://doi.org/10.1017/laq.2022.73>
- Karklins, K. (2012). Guide to the description and classification of glass beads found in the Americas, *Beads: Journal of the Society of Bead Researchers* 24, 62-90.
- Kidd, K. E. y M. A. Kidd. (2012). Classification system for glass beads for the use of field archaeologists, *Beads: Journal of the Society of Bead Researchers* 24, 39-61.
- Martins, C. (2019). Lo que cuenta un abalorio: reflejos de unas cuentas de vidrio en la Nueva España, tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Martínez-Sastre, J. (2014). El sueño oriental. O la dificultad de la incorporación del territorio amazónico al estado nacional en Ecuador, *Antropología Cuadernos de Investigación* 14, 37-64. <https://doi.org/10.26807/ant.v0i14.13>
- Marshall, L. (2012). Typological and interpretative analysis of a 19th century bead cache in coastal Kenya, *Journal of African Archaeology* 10(2), 189-205. <https://doi.org/10.3213/2191-5784-10224>
- Meggers, B. J. (1957). Archaeological investigations at the mouth of the Amazon, *Bulletin of the bureau of American Ethnology* 167, 1-664.
- Meggers, B.J. (1948). The archaeology of the Amazon Basin, en: J. Steward (ed.), *Handbook of South American Indians, volume 3: the tropical forest tribes*, 149-66, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Washington D. C.
- Menaker, A. (2016). Las cuentas durante el colonialismo español en los Andes peruanos, *Boletín de Arqueología PUCP* 21, 5-97. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201602.006>
- Menaker, A. (2020). Beads, en: J. Quilter (ed.), *Magdalena de Cao. An Early Colonial town on the north coast of Peru*, 189-207, Peabody Museum Press, Cambridge.
- Muratorio, B. (1998). *Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo: 1850-1950*, Ediciones AbyaYala, Quito.
- Ochoa, M. (2014). *Patrones funerarios de la cultura Tivacuno, Ecuador*, tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Parra, J. (1991). Etnohistoria del bajo Putumayo, en: L. Malaver y M. Oostra (coords.), *Etnohistoria del Amazonas*, 13-28, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Ramírez, R. (1992). Dominación y resistencia indígena en la Amazonía colonial noroccidental, siglos XVI-XVIII, en: F. Santos-Granero (ed.), *Opresión colonial y resistencia indígena en la Alta Amazonía*, 23-47, FLACSO-Ecuador/Ediciones Abya-Yala/CEDIME, Quito.
- Reeve, M-E. (1994). Regional interaction in the western Amazon: the Early Colonial encounter and the jesuit years: 1538-1767, *Ethnohistory* 41(1), 106-138. <https://doi.org/10.2307/3536980>
- Santos-Granero, F. (2009). *The occult life of things: native amazonian theories of materiality and personhood*, University of Arizona Press, Tucson.
- Saulieu G. de y C. Duche (2012). La tradición Muintzentza y el periodo de integración (700-1500 d.C.) en la alta cuenca del río Pastaza, Amazonía ecuatoriana, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 41(1), 35-55. <https://doi.org/10.4000/bifea.1004>
- Scaramelli, F. y K. T. Scaramelli (2005). The roles of material culture in the colonization of the Orinoco, Venezuela, *Journal of Social Archaeology* 5(1), 135-168. <https://doi.org/10.1177/1469605305050152>
- Smith, M. y M. E. Good (1982). *Early sixteenth century glass beads in the Spanish Colonial trade*, Cottonlandia Museum Publications, Greenwood, Mississippi.
- Solórzano, M. S. (2023). Distribución cronológica y espacial del material cerámico prehispánico reportado en el área de influencia del curso superior del río Napo, Alta Amazonía ecuatoriana, *Arqueología Iberoamericana* 51, 36-45.
- Taussig, M. (1991). *Shamanism, colonialism and the wild man*, University of Chicago, Chicago.
- Torres, P. (2022). *Análisis osteológico de restos recuperados de urnas de la cultura Napo custodiadas por el Museo Arqueológico y el Centro Cultural de Orellana, MACCO. Informe no publicado realizado para el proyecto de inves-*

- tigación doctoral: Power and status differentiation in construction the construction of the body of funerary urns of the Amazonian Napo phase* [Manuscrito no publicado], Universidad de Bonn, Bonn.
- Trujillo, P. (2001). *Salvajes, civilizados y civilizadores. La amazonia ecuatoriana, el espacio de las ilusiones*, FIAAM/ Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Van Velthem, L. (2003). *O belo e a fera. A estética da produção e da predação entre os Wayana*, Assirio & Alvim/ Museu Nacional de Etnologia, Lisboa.
- Vickers W. (1989). *Los sionas y secoyas: su adaptación al ambiente amazónico*, Ediciones Abya Yala, Quito.
- Viteri, T. (2020). Entre naturalismos y metáforas: el código icónico en la pintura corporal de las urnas funerarias de la fase Napo, *Bol. Mus. Para. Emílio Goeldi* 15(3), 1-24. <https://doi.org/10.1590/2178-2547-bgoeldi-2019-0122>
- Wernke, S. (2011). Convergences. Producing Early Colonial hybridity at a doctrina in highland Peru, en: Liebmann, M. y M. Murphy (eds.), *Enduring conquests: rethinking the archaeology of resistance to Spanish colonialism in the Americas*, 77-101, Sar Press, Santa Fe.
- Whitehead, N. L. (2011). Indigenous slavery in South America, 1492-1820, en: D. Eltis y S. L. Engerman (eds.), *The Cambridge world history of slavery*, 248-272, Cambridge University Press, Cambridge. <https://doi.org/10.1017/CHOL9780521840682.012>
- Winnebeck, J., O. Sutter, A. Hermann, C. Antweiler y S. Conermann (2023). The analytical concept of asymmetrical dependency, *Journal of Global Slavery* 8(1), 1-59. <https://doi.org/10.1163/2405836X-00801002>

Recibido: Mayo 2024

Aceptado: Julio 2024